

Quintino Manuel Junqueira Lopes. A europeização de Portugal entre Guerras. A Junta de Educação Nacional e a Investigação Científica. Casal de Cambra: Caleidoscópio; 2018, 216 p. ISBN 978-989-658-495-5. 24,91 €

Este libro, basado en una tesis doctoral defendida en la Universidad de Évora en julio de 2017, es una original y relevante aportación para el conocimiento del primer organismo creado en el Portugal contemporáneo con el objetivo de vertebrar un sistema científico en ese país ibérico. La reconstrucción del quehacer de esa institución, denominada Junta de Educação Nacional e Investigação Científica (JEN), está basada en una enorme movilización de fuentes primarias procedentes de diversos archivos portugueses, entre los que sobresalen los del Instituto Camões, y de otros países dado el carácter trasnacional de su enfoque.

Su autor muestra, en efecto, cómo la ambición del equipo que impulsó la JEN, en el que sobresalieron los médicos Celestino da Costa y Luis Roberto Simões Raposo, fue insertar a los científicos portugueses en redes de comunicación científica internacionales, orientadas fundamentalmente hacia el corazón de Europa. Ese europeísmo de la JEN contradice la insistencia de la historiografía dominante portuguesa sobre la exclusiva orientación atlántica del “Estado novo” en la década de 1930.

La originalidad de esta obra radica también en el exitoso seguimiento que se hace de la corriente historiográfica denominada en inglés «follow the money», es decir poner el foco de atención en las vicisitudes y efectos, sean individuales, disciplinares o globales, de los financiamientos públicos y de los patrocinios privados de la investigación científica. Así se presta particular atención a determinar la cuantía de recursos económicos manejados por la JEN para potenciar las investigaciones científicas en diversos campos del conocimiento, particularmente en las ciencias biomédicas, en las ciencias físicas, en la agronomía y en los estudios lingüísticos. Usando abundante información, y estableciendo interesantes comparaciones con los gastos efectuados por otros países europeos como Bélgica y España, se demuestra que los recursos económicos gestionados por la JEN, aunque modestos, fueron mayores de lo que se consideraba hasta ahora.

Ese cuidadoso rastreo que se ofrece de cómo la JEN manejó los dineros que el Estado portugués puso en sus manos es uno de los méritos de este libro. Gracias a la detallada información que se nos ofrece, en abundantes cuadros estadísticos y gráficos, tenemos conocimientos de las inversiones efectuadas por la JEN en: a) financiar becas de larga duración a los investigadores portugueses en diversos países europeos, b) sufragar bolsas de estudio en el interior de Portugal

con el objetivo de ayudar a la profesionalización en la investigación científica de un grupo significativo de investigadores, c) adquirir equipamiento científico para determinadas instituciones científicas radicadas en Lisboa, Porto y Coimbra, y d) sostener actividades que favoreciesen la internacionalización de la ciencia portuguesa.

Este libro es asimismo relevante para profundizar en aspectos poco tomados en consideración por la historiografía de la ciencia. A través de numerosos estudios de caso cabe aquilatar la importancia de las prácticas científicas sostenidas por la JEN, inspiradas por un ethos meritocrático, para resolver dos retos. Permitió consolidar la profesión de investigador en el Portugal del primer tercio del siglo xx, en oposición en muchas ocasiones con una actitud reticente de la Universidad, particularmente de las Facultades de Derecho. Y favoreció la emergencia de éxitos científicos en determinados nichos institucionales. Así sucedió, por ejemplo, con los siguientes casos: a) con la creación de condiciones favorables para la obtención del premio Nobel de Medicina y Fisiología por Egas Moniz; b) con los apoyos proporcionados al lingüista Armando de Lacerda para que se convirtiese en una autoridad mundial en el ámbito de la fonética, de modo que su Laboratorio de Fonética experimental de la Facultad de Letras de Coimbra, se convirtió en un polo de atracción para fonetistas europeos y americanos; c) y con las posibilidades que ofreció la JEN para que un modesto laboratorio de Física existente en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa se transformase en una escuela de investigación en física experimental. Constituye por tanto esta investigación una contribución relevante para ubicar a los científicos portugueses y a sus programas de trabajo en agendas internacionales, y para insertar a la ciencia portuguesa de la década de 1930 en su contexto europeo.

Otros méritos de esta investigación radican en otros aspectos. Por una parte en su demostración de cómo la JEN, nacida tras la desaparición de la Primera República, fue sin embargo una institución capaz de mantener parte del ideario científico y educativo republicano al impulsar la labor investigadora en las universidades y al preocuparse por la renovación educativa no sólo en la enseñanza superior, sino también media y profesional. Y por otro lado al trazar futuras agendas de investigación en torno, entre otras, a dos cuestiones. Una de ellas se refiere a la conveniencia de prestar atención a la labor investigadora llevada a cabo por profesores de liceos —el equivalente a los institutos españoles—, algunos de los cuales tuvieron bolsas de la JEN con resultados satisfactorios. La otra concierne al interés por profundizar en el conocimiento de los cruzamientos que hubo entre la JEN, y el organismo homólogo español: la JAE. De hecho, tal y como subraya el autor, el origen de la JAE parece situarse en una visita que

hizo Celestino da Costa a Cajal en 1917 para conocer en profundidad el funcionamiento del organismo español promotor de las investigaciones científicas y de la renovación de su sistema educativo en el primer tercio del siglo xx. Si la organización de las bolsas de estudio en Portugal que la JEN estimuló se inspiró en el modelo de funcionamiento del Fonds National de la Recherche Scientifique de Bélgica, creado en 1928, en cambio las becas dadas a investigadores portugueses para formarse en el extranjero siguió el modelo impulsado por la JAE española, presidida desde 1907 por Santiago Ramón y Cajal, quien tenía estrechos contactos desde finales del siglo xix con la escuela médica de Lisboa, en la que ejercieron un cierto liderazgo Celestino da Costa y Simões Raposo, muy influyentes en el devenir de la JEN.

Se muestra pues en este libro cómo la Junta de Educação Nacional, gracias a las prácticas científicas que promovió, permitió introducir en la década de 1930 nuevas técnicas e instrumentos de investigación en Portugal y favorecer cambios en la enseñanza experimental y activa en universidades y liceos. Otro de los méritos de esta obra radica en su afán desmitificador pues el autor cuestiona varios tópicos asentados en la historiografía portuguesa. Uno de ellos es el desinterés de la Dictadura que sucedió a la Primera República Portuguesa, o del «Estado Novo», por la ciencia. Otro, la creencia arraigada de que el premio Nobel de Medicina y Fisiología alcanzado por Egas Moniz en 1949 se debió en exclusiva a sus méritos científicos, obviando los apoyos que le proporcionó la JEN, y luego el Instituto de Alta Cultura —el organismo que sucedió a la JEN a partir de 1936—, para sostener e internacionalizar sus investigaciones.

Revela esta obra, por todas las razones expuestas, el buen estado de salud del que goza la historia de la ciencia en Portugal, de lo que cabe congratularse. ■

Leoncio López-Ocón

Instituto de Historia-CSIC, Madrid

ORCID: 0000-0003-0189-5646

Margarita Vilar-Rodríguez, Jerònia Pons-Pons, eds. Un siglo de hospitales entre lo público y lo privado (1886-1986). Madrid: Marcial Pons Historia; 2018, 453 p. ISBN 978-84-16662-58-6. 29 €

Salvo contadas excepciones referentes más bien al periodo bajomedieval y temprano moderno, la historiografía de los hospitales en España se ha caracterizado